

JÁUREGUI

◆ Paga un alto precio Felipe Calderón al atender solamente las voces de su círculo inmediato.

Cuatro y sólo cuatro

MANUEL J. JÁUREGUI

Cuando las cosas no salen, preciso es abrir el abanico de opciones, pensar de manera lateral, ejercer la autocrítica y modificar la forma en que se actúa.

Insistir en lo que no da resultados, terquearle a lo improductivo, no sólo resulta inefectivo, sino que pasa de lo insensato a rayar en lo criminal, cuando del futuro de México se trata.

Los recientes fracasos del Gobierno calderonista que impactan negativamente la buena marcha del País deben motivar un CAMBIO operacional, naturalmente impulsado por el propio Felipe Calderón.

Los pocos panistas que aún conservan su capacidad de ejercer la autocrítica están preocupados por el Presidente, concretamente por una ANOMALÍA que han detectado: en lugar de que el Mandatario opere a través de su círculo cercano de asesores, todo indica que funciona al revés, ¡el círculo íntimo opera a través del Presidente!

Este reducido e influyente grupo

de asesores integrado por sólo cuatro individuos, a quienes apodamos irónicamente "Los Cuatro Fantásticos", no ha demostrado ser uno que aporte soluciones, sino todo lo contrario, crea más problemas.

Una de las lamentaciones más frecuentes que se escuchan en relación al Presidente en diversos círculos po-

líticos y empresariales (incluso entre quienes lo apoyan) es que "no escucha a nadie".

Los oídos presidenciales están acaparados por estos cuatro funcionarios: Patricia Flores, de 41 años, egresada de la UDEM (como Licenciada en Comunicaciones), quien es la Coordinadora de Asesores; Javier Lozano, Secretario del Trabajo, ex priista, ex ipeco, profesional del fútbol dedicado a la política; Gerardo Ruiz Mateos, inepto Secretario de Economía, resentido social, inexperto y enemigo de la industria, señalado con índice de fuego por tiros y troyanos como alguien conflictivo que estorba en lugar de impulsar el desarrollo; y finalmente quizás el único centrado e inteligente de sus asesores, Max Cortázar, bueno, pero abrumado por la chamba y con poca experiencia.

Claramente, el Presidente Calderón requiere, para encontrar el camino de la efectividad, AMPLIAR su círculo y buscar, FUERA de estos cuatro colaboradores, OPINIONES y enfoques diferentes.

En los tres años que lleva Felipe Calderón como Presidente, ha quedado claro que el esquema que emplea de apoyarse sólo en estos asesores ¡NO LE ESTÁ FUNCIONANDO!

La información que recibe, los consejos que escucha, las opciones que le plantea esta limitada élite no han de-

mostrado ser inteligentes ni efectivas.

Salta a la vista que ya no pueden darse Calderón, ni México, el lujo de continuar con un esquema fallido escuchando voces DESATINADAS.

No debe temer el Presidente a prestar oídos a opiniones críticas, disidentes, al contrario, debe PROCURARLAS para así formarse un criterio

fundamentado que esté basado en puntos de vista alternos que le aporten una perspectiva integral de la problemática.

Nuestro México Mágico posee entre sus habitantes a gente muy capaz, inteligente y preparada, con muchos kilómetros rodados: el Presidente debe, activamente y con carácter de urgente, CONVOCARLOS formando grupos TEMÁTICOS con los mejores mexicanos, así enriquecerá a su Gobierno recurriendo a aportaciones e ideologías PLURALES.

Encerrarse como Doña Blanca entre "pilares de oro y plata" en Los Pinos, rodeado sólo de estos cuatro asesores, representa vestir voluntariamente una camisa de fuerza que no sólo limita el movimiento ¡sino que le resta opciones al País!

Si fueran genios, quizá pudiera resultar suficiente con ellos, pero no lo son; y además la magnitud de los problemas que enfrentamos sobradamente los rebasa.

¡Ábrase, señor Presidente, hágalo por usted, por su partido y por México!

